

20, Agosto 10/869.

319

Monto 3 de Agosto de 1869

Sar. Sr. Sr. Rufino de Elizalde

Mi antiguo jefe y querido amigo.

Buen su pondra-va como uia-  
ha sido la impetian causada esta ma-  
ñana en mi animo por el telegrama de  
vd. Inmediatamente fui a ver a mi  
Sr. comun amigo Sr. Carlos Brent y me  
damos a dejar pasar un par de horas, ante  
de dar al hermano del finado tan com-  
nativa; pues sabíamos y la familia  
estaba alarmados. Sr. Jacinto Varela  
tambien habia recibido igual noticia  
y se anticipó a nosotros. Cuando llegó  
a la casa de Sr. Pedro, este estaba en  
efecto a la mesa. Bajó a su escritorio,  
por lo dijeron y me Jacinto trajo el  
señalante apretado en la mano. El pobre,

con mas razon, de apretarse á la casa, pero  
siendo muy amigo de su Jacobo, cuyo y alguno  
disgusto propio le consueña á aquella  
hora á sus etoritaris. Tan luego como se  
vieron y el su Jacobo pronunció el  
nombre del finado, su Pedro, con una  
allegada exclamó: ¡Manuel es muerto!

Quando llegamos Buenos y yo, encontramos  
á la familia toda entregada á su legítimo  
pesar. Volvi mas tarde y encontré á su  
Pedro rodeado de pacientes y menesteres,  
amigos. y esta vez me dijo el Salobra  
materna con su hijo Pedro, pues como es  
natural varia, con los atentos, de su  
casa y del mundo y quiere dejar su  
cuidado, antes de su partida. Nos entregó  
una carta de su hermano, pda de antea,  
escrita con buen pulso y muy animada.

Mucha agradecí á vds. mi buen amigo,  
se sirva reiterar mi pedame, al de Julia  
y Carolina á Laurentina y á la familia toda.  
Harto me imaginó el pesar de vds. todos.

y particularmente de Manuela, de mi  
antiguo y respetable amigo de Pepe y de su  
fra - y todas mis mas sentidas, recordadas  
y mis cordiales simpatias en este tristi-  
simo ocasion.

¡Que vida, amigos mis, la nuestra!  
Apenas si tenemos un instante de sosiego  
para gozar en una satisfaccion, cuando  
de súbito sucede el dolor o turbamos nues-  
tras alegrias las mas legítimas. ¡Pobres asi-  
cuentados, en estas invidias, con el golpe  
suceso de Páralo y ahora vienen los dolores  
de cuando de un profundo pesar en esta  
interesante y hermosa Laurentina -  
Por fortuna, y la familia de todos es una fa-  
milia piadosa y por este lado debe mucho  
debe al sentimiento, y las obligaciones,  
y Dios impune en tales cosas -  
Siempre desvel, mi hijo y amigos, suena,  
apasionado

Juan B. Churruarín